

COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE MONTSERRAT



*Misa Solemne en Sufragio por los
Cofrades, Oblatos, Amigos y
Devotos de Montserrat*

Montserrat, sábado 19 de septiembre de 2020

En la misa solemne de la Cofradía por sus difuntos que celebramos anualmente, este año el P. Abad ha querido que también la aplicáramos para los oblatos, los amigos, los devotos de Montserrat y por todos los que han muerto a causa de esta pandemia que padecemos.

La Eucaristía, como sacramento que nos une en la caridad y nos reúne en la fe y la esperanza, es hoy para muchos también una manera de vivir el luto y de poder despedirse en paz de todas aquellas personas que han muerto en este tiempo de pandemia sin el calor de la familia y la asistencia de los sacramentos.

Acoged, en el silencio del corazón, la paz que nos da la celebración de la fe en esta casa de la Virgen y, en silencio, lleváosla a vuestros hogares.

Oración colecta

Oh Dios, que concedes el perdón de los pecados y quieres la salvación de los hombres, por intercesión de santa Maria, la Virgen i de todos los santos concede a los Cofrades, Oblatos, Amigos y Devotos de Montserrat que han salido ya de este mundo, alcanzar la eterna bienaventuranza. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITÚRGIA DE LA PALABRA

Lectura primera Is 25,6a.7-9

Salmo responsorial 129,1-2.3-4.5-6a.6b-7.8 (R.: cf. 1; o bé: cf. 5)

Lectura segunda Rm 14,7-9.10b-12

Aleluya y versículo antes del evangelio Ap 14,13

Evangelio Jo 19,17-18.25-39

Homilía

Cuando experimentamos la vida, como le sucede al salmista, como un abismo inmenso y desconcertante, como nos ocurre ahora en este tiempo de pandemia, sigue siendo importante la oración, no como un placebo espiritual ante la fatalidad de la vida, sino como principio de una más honda esperanza que nos vuelve a centrar ante el misterio de la vida en Dios, mostrándonos así que la persona humana es más que lo que puede hacer su tecnología.

Es en este horizonte de esperanza donde hay que situar la vida cristiana: venimos de Dios, que es el Creador, y a Él volvemos que es también Redentor y Santificador nuestro. Como nos decía el apóstol: *tanto si vivimos como si morimos somos del Señor*. Cristo es el que nos da, en su vida y con su muerte, la medida humana de este pertenecer plenamente a Dios.

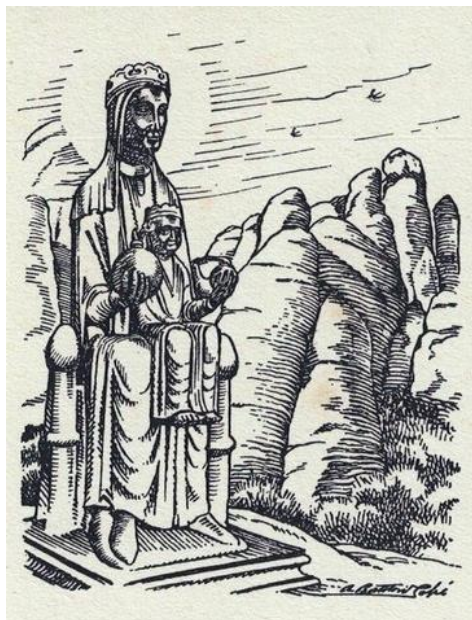
Jesús experimenta la totalidad de ser persona en Dios disfrutando del gozo y de la alegría de la vida, pero también sufriendo humana y moralmente con la debilidad de las fuerzas humanas. San Juan, pone en los labios de Jesús aquel "tengo sed" que encontramos en el salmo 21, la sed de quien se siente abandonado, una sed que reseca el vigor del espíritu como la lengua pegada al paladar. Jesús sufre el desconcierto aterrador de una vida dada plenamente a Dios, pero que parece terminar entre la crueldad de los hombres y el vacío de la nada.

El Padre, lo ha puesto todo en sus manos, ha tenido que dejarlo solo para que pueda unirse totalmente a nosotros y redimir, con su amor hasta el final, nuestro amor hecho a trozos. Jesús experimenta así el abandono real de Dios, así como lo podemos sentir nosotros, pero Dios, que es siempre misericordioso le concede una proximidad: la de su madre y también la del discípulo amado. Pero María se convierte aquí en el único testigo de esperanza sin fisuras ante el desastre del calvario; ella es la única que no ha traicionado nunca la confianza de Jesús, porque hasta el discípulo amado abandonó el Señor en el momento de prueba. María es la discípula que sabe amar siempre, y amar, en ocasiones como esta, por doloroso que sea, sólo puede ser estar cerca. Porque amar es ser plenamente allí donde hay que estar, tanto en la alegría como en el infortunio.

Si Dios concedió a Cristo, en el abandono de la cruz, tener cerca su madre, también nos concederá esta gracia a los que nos ponemos bajo su protección cuando oramos en la Iglesia "ahora y en la hora de la nuestra muerte ". La vela que se da a cada cofrade al inscribirse en la Cofradía de Montserrat, quiere simbolizar esta presencia espiritual de la Virgen; la vela de la Virgen: una luz que lleva el perfume de la oración de María y, con ella, el de toda la Iglesia.

Su oración es siempre el principio de una más honda esperanza que nos vuelve a poner ante el misterio de nuestra vida en Dios. En esta oración encontramos el consuelo y la fuerza en el dolor. Es en la oración de la Iglesia donde aprendemos a vivir y a morir según el Evangelio; a disfrutar y a amar, a estar atentos a su venida. En la mirada silenciosa de la oración es donde descubrimos en ese "Todo está cumplido" de Jesús, el camino de plenitud de los hijos de Dios. Jesús entregó su vida por nosotros y Dios no permitió que experimentara la corrupción del sepulcro. Nosotros tenemos que hacer nuestra parte y Dios hará la suya.

Todos, a la hora de la muerte, tendremos que dar cuentas de los dones de la gracia que Dios nos ha concedido y, porque sabemos que la debilidad de los que ya han muerto no era mayor que la nuestra, nos encomendamos a la misericordia de Dios en la eucaristía que aprovecha tanto a los vivos como a los difuntos.



Madre Santa del Redentor,
que sostuviste en tus brazos
el cuerpo de Cristo bajado de la cruz
como una señal de comunión profunda
con el dolor del mundo
y como un signo de esperanza firme
en la resurrección;
se consuelo de los que lloran la muerte de un ser querido
y no dejes de ser intercesora cerca del Señor
por todos aquellos que ante ti hacemos memoria



Hoy hemos orado a los pies de la Virgen de Montserrat
en sufragio por todos los
Cofrades, Oblatos, Amigos y devotos
de Montserrat

GG. Maria Trullols Fort, Joaquina Surrallés Calvó,
Teresa Ribes Aixelà, Josep Vilaseca Atset
Xavier Puyol Pujolà

Delegación de Lleida

Mn. Vicenç Ros, Josep M. Reig
Rosa Fabregat, Antoni Cabrera, Tomàs Peña

Delegación d'Arenys de Munt

Mercè Casals Brecha, Marina Roca Gaspart,
M. Rosa Salvadó Masdeu, Teresa Mas Torras,
Maria Ferran Dalmau, Guillem Molons Candela,
Eulàlia Vives Torrent

Delegación de Calella

Montserrat Pascual Xapellí

Delegación d'El Prat de Llobregat

Rosa Cols, Montserrat Gibert, Conxita Monés Fernández,
Núria Pallejà, Maria Pasquét, Roser Piñol, Dolors Sabadell,
Montserrat Salóm, Montserrat Sánchez

Delegación de Sant Joan Baptista, de Reus

Maria Canals Lluís

Delegación de Santa Maria de Sants

Maria Lluïsa Galí Guilera

Delegación Monistrol de Montserrat

José Collado Collado, Maria Salarich Grabolosa,
Nativitat Banqué Figueras

Delegación de Vinyols i els Arcs

Dolors Pagès Vidal

Delegación de Vilanova i la Geltrú

Josep Guevara Alabau, M. Àngela Prat

Delegación de Mataró

Josep Ros Estrany, Maria Perejoan, vda Llibre, Jesús García Marín, Conxita Ramon Rovira vda. Teixidor, Antoni Trenchs Ruíz, Antònia Llobet vda. Viñals, Ramoneta Dachs de Solà, Josefina Travessa Font, Carme Llinàs vda. Solà, Narcís Cantó Roca, M. Antònia Jané vda. Maymí, Joaquina Labarta Tomàs, Carme Vila vda. Planas, Carme Quadrada de Buscà, M. Carme Graupera vda. Penedès, Maria Sans vda. Casals, Josep M. Tarragó Mir, Ramon Blanch Puig, Joan Rosell Sirera, Lluís Adan Ferrer, Carme Ramos vda. Trigo, M. Enriqueta Sastre vda. Font, Margarita Petit vda, Roure, M. Teresa Llaudó Pich, Francisco Fradera Riu, Isabel Viñals Soler, Ramon Fullerachs Jané, Teresa Massana vda. Serra, Joan Ametller Adrià, Maria Martínez vda. Aznar, Josep M. Cusachs Clarà, Juliana Sala Bassa, Núria Puntí Albert, Manuel Cuyàs Gibert, M. Àngels Nogué de Ribosa, Anna M. Comas i Valls.

Delegación de Sant Pere de Terrassa

Maria Marta Comerma Coma, Maria Marcet Bonet,
Carmelita Missionera i Valentina Rebordosa Trigueros

Hermandad de Nuestra Señora de Montserrat de Sevilla

Antonio Ángel Coto Gil, Ana Gómez Haldón,
José Rodríguez Rivero-Carrera, Manuel Rivero Muriana,
Rvdo, P.D. Juan José Gutiérrez Galeote SDB.
Rafael Abad Mora, Juan Moreno Ruíz,
José Otero Navarro,
M. Iltre. Juan Manuel García-Junco Caballero Pbro.,
José Manuel Moreno Ruíz.

Oblatos de Montserrat

Benet Costa Ullastre, de Mataró, Maria Carme Oller Sallent,
Ramona Solans Amargós, Enriqueta Altés Amores,
Josep Muixench Torres, Maria Carme Soler,
Araceli Fumanal Castro, Mercè Casas Palau, vda. Relats,
Roser Bach Carandell, Montserrat Casanovas Sust.

I de todos los que han muerto en esta pandemia del covid19

Que reposen todos en la paz de Dios, i sus familiares i amigos
sientan el consuelo y la fuerza de la fe y de la fraternidad



Montserrat